AÑO LXI FRANQUEO CONCERTADO MIERCOLES 19 DE OCTUBRE TELEFONO NUM. 160 18.317

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

La tragedia de Zeluán

Avance grande ha sido el último en Africa.

Hemos llegado a Zeluán. Zeluán vuelve otra vez a nuestras manos por el arrojo de los soldados, por la admirable organización que últimamente ha dado a nuestro Ejército el Alto mando.

Somos dueños de la famosa alcazaba, desde la que los moros intentaron salir en otros tiempos para conquistar la plaza de Melilla, en la que habían sentado sus reales algunos sultanes soñando con echar a los españoles totalmente del territorio africano.

¿Podemos alegrarnos por el acontecimiento? Es indudable que podemos cantar victoria, porque hemos conseguido otro de los objetivos. Vamos recuperando lo perdido.

Pero hay, ya que no en el hecho en sí, una nota tristísima. Hemos descubierto lo magna que fué la tragedia de nuestros hermanos, los que lucharon defendiendo sus vidas y el honor nacional.

Los moros se han ensañado en ellos. La tragedia de nuestros pobres soldados nos ha llegado a herir profundamente. Hemos sentido un dolor vivísimo en el alma, indignación, ira, deseos de venganza.

¿Por qué, por qué esos salvajes se han mostrado tan inhumanos con los hijos de las madres españolas? ¿Por qué se han cebado en sus cadáveres? ¿Por qué no han respetado las vidas de los que lucharon frente a frente, cumpliendo con su deber? ¿Por qué los rifeños han obrado como chacales, como fieras, como bestias con nuestros pobres hermanos?

Nunca como ahora se ha dado ejemplo tal de crueldad. Nunca, en ninguna guerra, por encarnizada que haya sido, se ha llegado al extremo a que llegaron los harqueños dirigidos por ese salvaje Abd el Krim, al que algunos escritores españoles, ¡vergüenza nuestra!, trataron, con sus crónicas, de elevarlo a la categoría de los hombres magnánimos y caballerosos. Nunca la crueldad ha sido tan grande.

No nos extraña que los triunfadores, los que entraron en Zeluán, rugieran de rabia ante el espectáculo macabro que se presentó ante sus ojos. No nos extraña que maldijeran al ver a centenares de soldados y de paisanos, entre ellos ancianos, mujeres y niños, muertos, mutilados, corrompidos sus cuerpos insepultos, destrozados por las armas rifeñas, desgarradas sus carnes por el corvo pico de las aves de rapiña. Nada de esto nos asombra. Nos asombraría, sí, que hubieran permanecido impasibles ante tanto horror.

Nosotros y todos los que tienen corazón de español, hemos sentido en nuestros pechos la rabia, el coraje, la santa indignación.

Un enemigo como el rifeño no merece compasión. Hombres que obran como han obrado los que siguen a ese bandido benjurriguel, muestran la maldad de sus sentimientos, muestran la maldad de sus sentimientos, la loca pasión de odio que les domina; muestran muy claramente que no tienen ni aun el propio instinto de conservación.

Detuvimos nuestra ofensiva con una esperanza: la de que los prisioneros serían respetados. Había que salvarlos, había que hacer por ellos cuanto estuviera a nuestro alcance. Eran hermanos nuestros y sabíamos de lo que son capaces los cobardes y los traidores que nos atacaron desesperadamente en Julio.

Ahora vemos que es mayor su audacia, que es más grande su crueldad.

¡Que vengan ahora pidiendo el «aman»! ¡Que nos vengan con terneritas y con sumisiones! ¿Hemos de creer a esos hipócritas y asesinos de nuestros soldados? ¿Hay motivos ya para no aceptar sanos safrificios de animales ni transigir con esas supersticiones de mahometanos?

Si vienen a pedir la paz, que entreguen sus armas, todas sus armas. No queremos otra cosa. No los debemos creer ya. Es mucha la sangre de nuestros hermanos que clama justicia y venganza...

C.

De Sociedad

Letras de luto

A las diez de la mañana de hoy se ha verificado en la parroquia de Santa María de Gracia, un solemne funeral en sufragio del alma del que en vida fué queridísimo amigo don Mariano Viñas.

El templo se ha visto concurridísimo de familias amigas de la del finado.

A sus hijos y demás familia reiteramos la expresión de nuestro pésame más sentido.

—En la iglesia parroquial de Santa María, se ha verificado esta mañana a las once un solemne funeral en sufragio del alma del que fué buen amigo nuestro y secretario del Ayuntamiento de esta ciudad, don José Carreño Gázquez

Al religioso acto han asistido numerosas familias del finado.

Descanse en paz y reciba su hijo, hermano y demás familia nuestro pésame más sentido.

Notas varias

Ha dado a luz con toda felicidad un precioso niño, la esposa de nuestro amigo don Francisco Granados.

Reciba nuestra enhorabuena.

Los que viajan

Ha regresado de la Corte la señora doña Amparo Aguirre de Navia-Osorio.

De la guerra

Llegada de enfermos y heridos

Esta mañana a las siete y media ha abarloado en el muelle de Alfonso XII el buque hospital «Alicante», a cuyo bordo trajo 144 heridos y enfermos de los diferentes regimientos que prestan servicio en la campaña de Marruecos.

En los primeros momentos se personaron en el muelle los Excmos. señores Capitán General del Departamento, con su ayudante; General Gobernador, General de Sanidad, General de la Armada señor Moreno Guerra, Auditor General de Marina, Coroneles de Ingenieros, Artillería, «Cartagena», Teniente coronel del batallón expedicionario «Palma», Comandante de Artillería señor Rodríguez Belza, Capitán de la Guardia civil, tenientes del mismo Instituto y de Seguridad, Comisario de policía, Alcalde accidental señor Mustieles y concejal señor Llorca, el exteniente de Alcalde señor Madrona, Jefe de Estado Mayor señor Hidalgo, numerosas comisiones de Ejército y Armada y un numeroso público.

También asistió la benemérita institución de la Cruz Roja con su Jefe señor Moncada, comisario señor Velasco y oficiales señores Moncada, Redondo, Villamarzo y practicante señor Barahona, todos convenientemente uniformados.

Comprobado ha quedado hoy una vez más la perfecta organización de la Cruz Roja cartagenera, la que se ha hecho acreedora a los más lisonjeros comentarios del numeroso público que ha presenciado el desembarque de heridos.

Ostentando la insignia de tan caritativa agrupación, vimos los autos de los señores don Esteban Llagostera, don Andrés Antón, don Pedro Martínez Goldrán don Sixto Martínez, don Sandalio Alcantud, dos del Garaje Fenix, otros dos de don Pedro Ruiz, y otro del «Gran Hotel».

También lucían la referida insignia, dos galeras del popular Antonio Moreno (a) Bayo, que como ya tenemos dicho está dispuesto siempre para prestar su concurso a todo lo que signifiquen obra caritativa.

Otros particulares también pusieron a disposición de la Cruz Roja sus carruajes.

La operación de desembarque se hizo con gran rapidez, bajo la acertada dirección del médico provisional de Ejército señor Pastor.

De los ciento cuarenta y cuatro expedicionaarios, tres son sargentos y uno veterinario.

Figuran en la expedición dos soldados y un cabo del 46 de línea y un soldado del batallón de Sevilla.

Los enfermos son ciento cuarenta, heridos cuatro, tres en el pecho y uno en las piernas.

Todos quedaron en el Hospital Militar.

Durante el desembarco, las bandas de música de los Regimientos Sevilla y Cartagena, tocaron preciosos números.

La Cruz Roja ha estrenado hoy dos delantales Landau, cosa que es sumamente cómoda y práctica paa estas operaciones.

Evacuación

Hoy han marchado en el tren de las once y en el de las cuatro y cuarenta y cinco respectivamente, quince de los enfermos y heridos que había en este Hospital y que vinieron en la primera expedición que trajo el «Alicante».

Marchan para reponerse en sus casas.

La «Cruz Roja» ha quedado encargada de su traslado a la estación.

Cartagenero enfermo

En el Hospital de Cádiz se encuentra enfermo el joven cartagenero, soldado del batallón expedicionario de Sevilla, Francisco Coloma, que partió de ésta en una de las próximas pasadas expediciones, para completar las plazas del batallón.

Un almuerzo

A las dos de la tarde de hoy han sido obsequiados con un almuerzo en el Gran Hotel por sus compañeros de los Regimientos «Sevilla», «Cartagena» y «Palma», los oficiales que marchan a Marruecos con la compañía de ametralladoras del Regimiento 70.

Reinó gran compañerismo y al final se dieron vivas al Rey, a España y al Ejército.

Mme Amelie Magdeleine

MARQUES del DUERO, 10.—*Madrid*

Gran exposición de modelos, en sombreros de señora, de esta acreditada casa en el «Gran Hotel» de Cartagena, desde el 19 del corriente en adelante.

Prácticas militares

EL REGIMIENTO 70

Esta tarde a las 6'15 ha salido para efectuar maniobras de combate en el desfiladero de la Cruz y del Campano, un batallón del regimiento infantería de línea número 70, bajo las órdenes del teniente coronel señor Mosales.

Los legionarios

Los signos precursores de próximo combate
Traduce el movimiento que existe en la le-(gión;
El mulo que se carga, la tienda que se abate
Fusiles que se limpian, pulidos de acicate
D. muestra que hacia el fuego piensa ir el ba-(tallón.

Los hombres esforzados de pueblos tan dis-(tintos,
Cuya habla se confunden con tonos de Babel
Van a una lentamente dejando sus recintos
Mirándose las armas, ciñéndose los cintos,
Peinando las melenas, o atentos al corcel.

De pronto con estruendo resuenan los cor-(netas,
Se ve en pocos instantes las filas agrupar;
La hueste abigarada de «bravos» o «poetas»
Que expanden en la guerra sus ánimas in-(quietas
Camino de la lucha, comienza su avanzar.

Allí se vé al germano de rostro rabicundo,
Que marcha hacia el combate, parejo del fran-(cés;
Y al hombre de «bohemia», de espíritu erra-(bundo
Al par con el atriota en otro mundo,
Llegado hasta las filas de mares al través.

No van como soldados de estrecha disciplina
Quizás es incorrecta la marcha en formación
Hay pié que se regaza, y hay cuerpo que se (inclina
Mas nótase en los ojos mirada que fulmina
Y anídase en los pechos valiente corazón.

De lejos, el avance protejen los cañones,
Y van los legionarios tomando posiciones
Allá junto a las faldas del negro Gurugú;
Los moros acometen con furia de leones.
¡Dirías que les guía su padre Balcabú!

Descienden aulladores, saltando entre las (peñas
Se ven distintamente sus rostros y sus greñas;
Juzgárase, sin duda, su impulso arrollador...
Más firme el legionario, tendido entre las bre-(ñas,
¡No siente ni un momento la duda ni el tem-(blor!.

Espera llegue a tiro la turba gritadora
Y entonces suena en seco descarga destruc-(tora,
Que a muchos que insultaban, el polvo hace (morder.
En fuga, monte arriba, y aun brava y retadora
La jarca va entre peñas sus «pacos» a escon-(der.

Mas nó, que el legionario, persíguela al cu-(chillo,
La alcanza y no la deja ni un punto reposar
Se vé en el cuerpo a cuerpo, de facas el re-(brillo
Y algunas, que ha un instante, salieron del bolsillo
Gargantas de contrarios, comienzan a segar.

¡Ya el triunfo se pronuncia!... ¡Cadáveres rifeños
De cara hacia las nubes que espantan con sus ceños
Se extienden por el campo, cual haces en las miés!
¡La jarca retadora renuncia a sus empeños,
¡Y escóndese en los montes, como alas en los pies!

El «tercio» victorioso prosigue hace el po-blado
Llevando a las moradas la muerte y el pavor;
¡Allí lo deja todo deshecho o arrasado...!
Diciendo en el castigo la furia del soldado
Las llamas que le alumbran con fuerte res-plandor.

Por fin «la retirada» pronuncian las corne-tas
Las filas en desorden se vuelven a agrupar...
¡La hueste abigarada de «bravas» o poetas»
Que expande en la lucha sus ánimas inquie-tas,
Desciende hacia Melilla, gozosa de triunfar!

Máximo de Arredondo

Solemne novenario

Continúa celebrándose con gran solemnidad en la Catedral Antigua el novenario que en honor del Corazón Inmaculado de María dedican los Padres Misioneros y la Archicofradía de este nombre.

La misa que se celebra a las siete, todas las mañanas, con exposición del Santísimo, se ve muy concurrida, siendo numerosos los fieles que reciben la sagrada Comunión. Durante el Santo Sacrificio se reza el Rosario y se hace la novena.

Por las tardes es aún mayor el número de personas de todas las clases sociales de Cartagena que acuden a honrar al Purísimo Corazón de la Virgen, destacándose la inmensa mayoría de archicofrades vistiendo el bendito escapulario.

El Rvdo. P. Fructuoso García, de la misma Congregación de Misioneros, con gran fervor y notable estilo canta desde el púlpito sagrado las prerrogativas de esta Asociación Mariana y las excelsas virtudes de la Madre de Dios y Madre de los hombres.

El domingo será último día de la novena y es de esperar que resultará una hermosa festividad religiosa.

Información de Marina

Varias noticias

Se ordena se expida pasaporte desde Barcelona a esta Capital a favor de la esposa e hijos del Músico de la Escuadra don José Bou Auquirí.

—Desembarca del Acorazado «España» y es pasaportado para Ferrol a disposición de la Superior Autoridad de aquel Departamento, el operario de Máquinas don Gerardo Bérta o Abella.

—Ayer salió de Mahón para Cádiz el transporte de guerra «Almirante Lobo».

—De madrugada salió de Almería para este puerto el Torpedero número 20.

—El próximo sábado saldrá de este puerto para Marín, con el fin de efectuar ejercicios de tiro, el Acorazado «España», que debe hallarse en dicho puerto el día 28.

—Ayer se hizo a la mar desde el puerto de Mahón el Crucero «Reina Regente».

—Se concede la libertad condicional al corrigendo de las prisiones militares del Arsenal de Cartagena, Arturo Hernández Muñoz

—Se destina de la Brigada torpedista de Cartagena al Ministerio de Marina, al marinero Gerónimo Sanchia Martínez.

—Se nombra maestro mayor de la Fábrica Nacional de Torpedos y taller de Electricidad de Cartagena al primer maestro de dicha fábrica y taller don Florencio Gómez Zamudio.

—Se nombra segundo delineador de la Fábrica de Torpedos y taller de Electricidad a don Francisco de Paula Oliver Belmás.

Información de Guerra

Cruces

Se concede la Cruz de la Orden de San Hermenegildo al Comandante de Infantería don Félix Conesa de Manuel.

Idem, idem, al Capitán del Regimiento de Infantería Sevilla don José Castro Muñoz.

Gratificaciones

Se concede la gratificación anual de efectividad de 1.100 pesetas por llevar 20 años de oficial al Capitán de la Guardia Civil don José de la Torre.

Oposiciones

Se anuncia a oposiciones una plaza de obrero herrador de 2.ª clase, contratado, en el batallón de Radiotelegrafía de campaña con el sueldo anual de 2.500 pesetas.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número precisado hoy

65